

# ENTREMESES, BAILES, LOAS, JÁCARAS Y MOJIGANGAS

DE  
LUIS QUIÑONES DE BENAVENTE

210

## I.—Loa con que empezó Lorenzo Hurfado en Madrid la segunda vez.<sup>1</sup>

INTERLOCUTORES:

BERNARDO.	PINELO.
LORENZO HUR-	LINARES.
TADO, autor.	INÉS DE HITA.
CINTOR.	MARGARITA.
VARGAS.	MÚSICOS.
PIÑERO.	

*Sale sin cantar BERNARDO á echar la loa.*

BERN. En efecto, mis señores,  
como digo de mi cuento,  
salimos de este lugar  
con salud y sin dineros;  
y hoy, gracias al que nos trae,  
nos volvemos con lo mismo.—  
Guarde Dios á vuestestedes,  
que la loa no es más de esto. *(Vase.)*

*(Comienzan los MÚSICOS una copla, y luego suena un golpe muy grande. Sacan á BERNARDO desmayado, siéntale en una silla, y sale toda la compañía.)*

LORENZO. ¡Bravo golpe!  
CINTOR. ¡Gran herida!  
LORENZO. ¿Adónde es?  
VARGAS. En el cerebro.  
PIÑERO. En la cara.  
PINELO. En la espaldilla.  
LINARES. En la garganta.  
CINTOR. En el pecho.  
MARGAR. ¡Ay, marido de mi vida!  
Déjeme llegar á verlo.  
LORENZO. Apártense, no le ahoguen.  
CINTOR. Traigan quien le cure luego.  
LINARES. Parece que se rebulle.

<sup>1</sup> Las piezas que siguen hasta el núm. XLIX forman parte de la *Jocoseria*, colección de obras del autor, impresa por primera vez en 1645.

LORENZO. ¡Ah, Bernardo!; ¡ah, compañero!  
BERN. ¿Quién es?  
LORENZO. Lorenzo, su autor.  
BERN. Pues él me ha muerto, Lorenzo.  
LORENZO. ¡Yo! ¿Qué dice?  
BERN. Lo que oye.  
LORENZO. ¡No me faltaba más de esto!  
Cáesele la casa encima,  
¿y dice que yo le he muerto?  
BERN. Pues si me trae á la Corte  
sin comedias ni embelecocos  
de chilindrinas bailadas,  
¿no es el autor recién hecho  
quien me echa la casa encima  
y me da de medio á medio?  
LORENZO. ¡Si me trajeron por fuerza!  
BERN. Proballa, que si hay dineros  
no le faltarán testigos.  
¡Ay!  
LORENZO. ¿Qué es lo que siente?  
BERN. Siento  
que no viene autor al uso.  
LORENZO. ¿Autor al uso? No entiendo.  
BERN. Pues yo me declararé.  
Usase ya en nuestros tiempos  
ser los autores muy gordos,  
*Exempli gratia*, Vallejo,  
Avendaño, Roque, Prado  
y Acacio, de cuyos cuerpos  
pueden hacer cinco abadas;  
de quien dicen que en muriendo  
han de dar á los gusanos  
mostaza para comellos.  
LORENZO. No es general esa regla;  
que á Andrés de la Vega vemos  
que está flaco, y es autor:  
luego bien podré yo serlo.  
BERN. Ese es autor jubilado,  
como el vejete de Mencos.  
LORENZO. Arias lo fué, y es bien flaco.  
BERN. Por eso dejó de serlo;  
porque era autor navarrisco  
que no pasó en nuestro reino.  
CINTOR. Pues ¿qué nos podrá decir

de Bartolomé Romero?  
BERN. Ese es autor por su gusto,  
como otros por su provecho.  
PINELO. ¿Y de Sánchez y Morales?  
BERN. Esos son del tercio viejo,  
de los de «fueron, solían...»,  
autores de «yo me acuerdo».  
¡Ay, que me muero, señores!  
Yo echo de ver que me muero,  
porque veo ya visiones.  
VARGAS. Pues ¿qué ve?  
BERN. A los mosqueteros,  
que en el pico de la lengua  
tienen ya los silbos puestos.  
Escúchenme, que en la uña  
quiero hacer mi testamento.  
Mando que mi cuerpo infausto  
entierren junto á Vallejo,  
porque me pegue la dicha,  
aunque sea después de muerto.  
Mando á Juan Rana los simples  
y los alcaldes perpetuos;  
á Treviño, mi memoria;  
ítem á Bezón los gestos,  
y al buen Salinas mi voz,  
por cuanto de su mal pecho  
se quejan todos los bailes,  
y él echa la culpa al tiempo.  
Y por la última manda  
suplico á mis compañeros  
que á todos pidan perdón,  
y que ésta se cumpla luego.  
Ítem más, que me olvidaba:  
mando á mi amigo Pinelo  
una tabaquera que hace  
un celemín, poco menos.  
LORENZO. Por ser la manda tan justa,  
al punto la cumpliremos.—  
Corte insigne, rico archivo  
de peregrinos sujetos,  
origen de la nobleza  
y de la piedad el centro:  
para acertar á serviros  
perdón os pide el enfermo.  
Dadnos vida perdonando;  
resucitad estos muertos  
que á vuestras puertas llegamos...  
CINTOR. Humildes, que no soberbios;  
pobres, pero confiados  
en nuestros grandes deseos.  
LORENZO. Bien echo de ver que ha sido  
temerario atrevimiento  
querer entrar á serviros  
tras de Avendaño y Vallejo,  
Juan Martínez y Juan Vázquez...  
BERN. El Bollo, que llama el pueblo.  
LORENZO. Mas por lo humilde os suplico...  
BERN. (Aprieta, amigo Lorenzo.)  
LORENZO. Que amparéis mi compañía...  
BERN. Que nos va la vida en ello.  
LORENZO. Que lo que ella no agradare  
lo suplirán los ingenios  
que á proposito han escrito,  
de quien sin falta os ofrezco  
seis comedias nunca vistas,  
con siete sainetes nuevos  
de los bailes que se usan,

de el autor que suele hacerlos.  
BERN. Del lenguaje que él no sabe  
ni nosotros entendemos.  
LORENZO. ¡Piedad, ingeniosos bancos!  
CINTOR. ¡Perdón, nobles aposentos!  
LINARES. ¡Favor, belicosas gradas!  
BERN. ¡Quietud, desvanes tremendos!  
PIÑERO. ¡Atención, mis barandillas!  
PINELO. Carísimos mosqueteros,  
granuja del auditorio,  
defensa, ayuda, silencio,  
y brindis á todo el mundo,

*(Toma tabaco.)*

que ya os doy de lo que heredo.  
LORENZO. Damas, en quien dignamente  
cifró su hermosura el cielo...  
MARG. Eso nos toca á nosotras.  
INÉS. Aque se es oficio nuestro.  
MARG. Hermosuras cortesananas,  
en cuyos raros sujetos  
la belleza y discreción  
compiten con el aseó...  
INÉS. Así el Abril de los años  
sea en vosotras eterno,  
sin que el tiempo que tenéis  
no se sepa en ningún tiempo...  
MARG. Que piadosas y corteses  
pongáis perpetuo silencio...  
INÉS. A las llaves y á los pitos,  
silva de varios sucesos.  
MARG. Venid con buena intención...  
INÉS. Escuchad con sanos pechos...  
MARG. Y volveos á casa en paz.  
INÉS. Yo os lo pido.  
MARG. Yo os lo ruego.

*(Canta MARGARITA.)*

Yo os lo suplico cantando.  
BERN. En oyendo un instrumento,  
¿qué muerto no resucita?,  
¿qué enfermo no queda bueno?  
MARG. ¡Milagro, que está ya sano!  
BERN. Es gran ensalmo el contento.  
MÚSICOS. ¡Ilustre Corte, clemencia!  
LORENZO. Pagad tan nobles deseos,  
que hasta los músicos quieren  
merecer favores vuestros. *(Vase.)*

*(Cantan los MÚSICOS.)*

MÚSICOS. Compitiendo con deseos,  
ya que las formas no ayudan,  
el ánimo de Lorenzo  
forma quimeras de pluma.  
De un arrendador forzado,  
por serviros os saluda;  
mas viendo la muerte al ojo,  
queda cierto de su culpa;  
que es el autor más humilde  
(aun vuestedes no lo dudan),  
y si la humildad agrada,  
con ella vencer procura.

MARGARITA.

El perdón me concede, callando,  
Madrid generoso, que oyéndome está.  
Curtí, pirilí, garañí, tiritando,  
zurululá, que la vida me da. *(Repiten.)*

BERNARDO.

No me deis cordelejo silbando  
á quien de pensallo tembládoos está.  
Curtí, pirilí, garañí, tiritando,  
zurululá, que la vida me da. *(Repiten.)*

LOS DOS.

Si os agrada cantando y bailando,  
sainetes y bailes LORENZO os dará.  
Curtí, pirilí, garañí, tiritando,  
zurululá, que la vida me da. *(Repiten.)*

## 211

## II.—Entremés cantado: La paga del mundo.

Representóle Antonio de Prado.

INTERLOCUTORES:

MÚSICOS.	MUJER 6. <sup>a</sup>
MUJER 1. <sup>a</sup>	GRACIOSO.
MUJER 2. <sup>a</sup>	UN VEJETE.
MUJER 3. <sup>a</sup>	UN CAPIGORRÓN.
MUJER 4. <sup>a</sup>	HOMBRE 1. <sup>o</sup>
MUJER 5. <sup>a</sup>	HOMBRE 2. <sup>o</sup>

Salen los MÚSICOS cantando.

MÚSICOS.

Vengan los sirvientes del mundo, vengan;  
que quiere, que gusta de pagar sus deudas.

Muj. 1.<sup>a</sup> Oid, oid, oid,  
sabandijas de Madrid.

Muj. 2.<sup>a</sup> Notad, notad, notad,  
sabandijas de el lugar.

LAS DOS. Que el mundo á los suyos paga.

Muj. 1.<sup>a</sup> Pase la palabra.

Muj. 2.<sup>a</sup> Pase la palabra.

MÚSICOS. Pase, pase la palabra.

Todos. Que el mundo á los suyos paga, etc.

*(Repiten.)*

Muj. 1.<sup>a</sup> Quijotes aventureros,  
que del mundo sois la mancha,  
y sólo vivís en él  
contentando á Sancho Panza...

Muj. 2.<sup>a</sup> Escuche el lenguaje dulce  
el que por el mundo vaga,  
por no decir vagamundo;  
que es verdad y será amarga.

LAS DOS. Que el mundo, etc.

*(Repiten.)*

*Sale el GRACIOSO con un mundo que le cerca toda la cara, y detrás una máscara con barba y cabellera de viejo, y desde el cerebro hasta las piernas todo lleno de espejos, y en la espalda uno grande.*

GRAC. Yo soy el mundo; en lo que hago,  
arañando parece que halago;  
mas si me vuelvo, soy desengaño,  
que halagando parece que araño.

Muj. 1.<sup>a</sup> Si es el mundo como vos,  
no hace mucho quien le deja...

Muj. 2.<sup>a</sup> Que harto desengaño es  
una cara como esa.

GRAC. Quien á mí me echa á perder  
son los coches y las hembras,  
pues traen para destruirme  
unas ruedas y otros ruedas.

LAS DOS. Mundo, mundillo,  
no vales un cuartillo.  
No, no, no vales un cuartillo.

*(Repiten.)*

GRAC. Si poco valgo, si poco valgo,  
¿cómo me buscan tantos?  
¿Cómo, cómo me buscan tantos?

*(Repiten.)*

LAS DOS. Porque quieren que les pagues  
servicios de tantos años.

GRAC. Sírvanme, búsqenme,  
síganme; que al cabo  
yo les daré el pago.

*(Repiten.)*

TODOS. ¡Paga, paga!

GRAC. Así dice la urraca;  
mas mañana pagaremos.

TODOS. Así responde el cuervo.

GRAC. Aléguenme servicios.

TODOS. Sea en hora buena.

GRAC. Que al paso que ellos fueren,  
tendrán la paga cierta.

TODOS. Sea en hora buena.

*Sale el VEJETE.*

VEJETE. Estas canas me han salido  
dando naipes en dos mesas,  
yo sacando, otros volviendo  
á sus casas por moneda.

GRAC. Criado que es tan antiguo,  
casa de aposento tenga.

VEJETE. ¿Dónde?

GRAC. En la cárcel de Corte,  
y gócela hasta que muera.

VEJETE. ¡Mala menestra!

Muj. 2.<sup>a</sup> Quien del mundo se fía,  
¿qué paga espera?

*Sale la TERCERA MUJER.*

Muj. 3.<sup>a</sup> Mundo, yo soy tejedora  
de voluntades ajenas,  
y de cuantas telas urdo  
no saco un jubón de medra.

GRAC. Denla dos ó tres jubones;  
que aunque muchos os parezcan,  
de justicia se los debo,  
y así se los libro en ella.

Muj. 3.<sup>a</sup> Sálgome afuera.

Muj. 1.<sup>a</sup> Al llevar los jubones  
se hace de pencas.

*Repiten y vanse, y sale el CAPIGORRÓN.*

CAP. Yo soy Chisme, un licenciado  
que sirve al mundo de lengua,  
á las honras de pelillo,  
de torcedor á las hembras.

GRAC. Yo me doy por bien servido;  
y pues que sigue la Iglesia,  
denle luego un beneficio.

CAP. ¿De dónde?

GRAC. De oreja á oreja.

CAP. ¿Qué paga es ésta?

Muj. 2.<sup>a</sup> Esta es paga del mundo:  
tenga paciencia.

*Sale la CUARTA MUJER con un pañuelo en la cabeza y una muleta.*

Muj. 1.<sup>a</sup> Esta moza que ha servido  
con visitas, coches, huertas,  
franco estrado y libre silla,  
tomar estado quisiera.

GRAC. Denla una cama de ropa  
para que casarse pueda.

Muj. 4.<sup>a</sup> ¿Adónde?

GRAC. En Antón Martín  
se reparte esta prebenda.

Muj. 4.<sup>a</sup> ¡Qué linda medra!

Muj. 1.<sup>a</sup> El señor se conoce  
por la librea.

Muj. 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Una tropa de figuras  
al mundo llegan.

GRAC. ¿Cuándo estoy yo sin ellas?

*Sale la QUINTA MUJER.*

Muj. 5.<sup>a</sup> Yo trueco por yeso y sal  
perniles de algarrobilla.

GRAC. ¡Figurilla!

TODOS. ¡Figurilla!

*Sale el HOMBRE 1.<sup>o</sup> con bonete colorado y una bigotera.*

HOMB. 1.<sup>o</sup> Con bonete y bigotera  
salgo á vestirme al balcón.

GRAC. ¡Figurón!

TODOS. ¡Figurón!

*Sale la SEXTA MUJER, muy ancha de faldas.*

Muj. 6.<sup>a</sup> Yo tengo por gala y honra  
lo que mi saya embaraza.

GRAC. ¡Figuraza!

TODOS. ¡Figuraza!

*Sale el HOMBRE 2.<sup>o</sup> con ponlevies, capa muy raída y sombrero viejo.*

HOMB. 2.<sup>o</sup> Desnudo y con ponleví,  
brinda á todos mi sombrero.

GRAC. ¡Figurero!

TODOS. ¡Figurero!

Muj. 1.<sup>a</sup> Figurilla, figurero, figuraza y figurón,  
cuatro cosas suenan, y una sola son.

*(Vanse.)**Sale el VEJETE preso con grillos.*

VEJETE. Preso estoy, preso estaré,  
no sé por qué, no sé por qué.

GRAC. Mirate y diráslo luego.

*(Vuelvese el GRACIOSO y mirase en los espejos.)*

VEJETE. Por cosa de juego.

TODOS. Por cosa de juego.

*Sale la TERCERA MUJER.*

Muj. 3.<sup>a</sup> Mosqueada ayer me hallé,  
no sé por qué, no sé por qué.

GRAC. Llega, que el espejo espera.

*(Vuelvese.)*

Muj. 3.<sup>a</sup> Por hechicera.

TODOS. Por hechicera.

*Sale el CAPIGORRÓN con un parche largo, como chirlo, por la cara.*

CAP. Lindo chirlo me llevé,  
no sé por qué, no sé por qué.

GRAC. Aquí está quien nunca miente.

*(Vuelvese.)*

CAP. Por maldiciente.

TODOS. Por maldiciente.

*Sale la CUARTA MUJER.*

Muj. 4.<sup>a</sup> Desde muy moza enfermé,  
no sé por qué, no sé por qué.

GRAC. Hable boca de verdades.

Muj. 4.<sup>a</sup> De mocedades.

TODOS. De mocedades.

*Salen los CUATRO FIGURILLAS.*

LOS 4 FIG. Risa nuestra vida fué,  
no sabemos el porqué.

GRAC. Mírense y tendrán cosquillas.

*(Vuelvese.)*

LOS 4 FIG. Por figurillas.

TODOS. Por figurillas.

GRAC. Si el mundo las enfermó,  
el desengaño será su doctor.

Muj. 1.<sup>a</sup> Pues oiga los achaques  
que nos cercan hoy,  
señor mundo: ¡oh desengaño!,  
no sé qué tenemos  
las muchachas de hogaño...

Muj. 2.<sup>a</sup> Que comemos bien...

Muj. 1.<sup>a</sup> Que bebemos rebién...

Muj. 2.<sup>a</sup> Que dormimos mejor...

Muj. 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Y en esto de hacer labor  
nos sentimos desgastadas.

GRAC. Deben vuestastedes estar hechizadas.

Muj. 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Pues para tener  
en el mundo de comer  
tantas mozas, ¿qué habemos de hacer?

GRAC. Coser, hilar, urdir, tejer,

fregar y barrer,

ó nunca lo tengan, ni Dios se lo dé.

TODOS. O nunca, etc. *(Repiten.)*

## 212

## III.—Entremés famoso: Las civilidades.

Representóle Avendaño.

INTERLOCUTORES:

EL DOCTOR ALFARNAQUE.	ISABEL ANA.
FRANCISCO ALVAREZ.	EUGENIA.
LUIS DE CISNEROS.	ANA MARÍA.
UN CRIADO.	MÚSICOS.

*Sale el DOCTOR ALFARNAQUE con anteojos, sombrero de huida grande, ropa negra y guantes doblados.*

DOCTOR.

Tontonazos, tontones, retontones,  
zurdos castellánicos de bullaque,  
yo me llamo el Doctor Don Alfarnaque,  
y de vergüenza y lástima que os tengo,  
vuestra lengua á enseñaros á hablar vengo.  
No hay que hacer burla, hablantes de poquito;

que no sabéis hablar, por Dios bendito.  
Si no, esperad un poco, y á la prueba.  
¿Por qué á un hombre que tiene mala lengua  
le llamas *mal hablado*? Di, barbado,  
que ese es mal hablador, no mal hablado.  
Suele decirle un hombre al más amigo:  
*¡mire lo que le digo!*  
y puede arrepentirse:  
que oiga lo que le digo ha de decirse.  
¿Qué será *de pe á pa* y una *sed de agua*?  
¿Qué es estarse *erre á erre*, aunque le pese?  
¿Tiene más erre erre, que ese ese?  
Sueles decir furioso  
que *ni teme ni debe* á un desalmado.  
Con eso le has honrado;  
porque, para abatille,  
que ni teme ni paga has de decille.  
Aqueste, ¿no es lenguaje de los diablos?  
Pues mirad si decís estos vocablos:  
*Zurriburri, abarrisco, á cada trique,*  
*con sus once de oveja, á troche moche,*  
*cancanillas, tristas, cochite hervite,*  
*calamocano, andar al estricote,*  
*traque, barraque, y otros que no busco.*  
*Chichota, cachivaches y apatusco.*  
Pues ¿y el *zas*, si le advierto?  
Alzó la espada, y ¡zas!, dejóle muerto.  
Es vergüenza el decillo:  
más gente ha muerto el *zas* que el tabardillo.  
Y no es menor enojo  
el blasón de *tener sangre en el ojo*.  
Decid, locuras vanas:  
sangre en el ojo, ¿es honra ó almorranas?  
No me meto en dibujos,  
señores: *callen barbas y hablen pujos*.  
Dícneme por asombro:  
señor, *trae la barba sobre el hombro*.  
No es buen consejo ese;  
porque si yo trajese  
la barba sobre el hombro sólo un día,  
cordero de *Agnus Dei* parecería.

*Sale el CRIADO.*

CRiado.

Ah, mi señor doctor Don Alfarnaque!  
todo el lugar aguarda en esa sala,  
de gente cortesana,  
preciados de la lengua castellana;  
yo que lo vi, al proviso  
vine en un *santiamén*.

DOCTOR.

¡Donoso caso!

Los santiamenes tienen grande paso.  
—Decídes que entren.

*Salen todos.*

Luis.

¿Qué es deste maestro?

FRANCISCO.

¿Qué es del que en nuestra lengua está tan  
[diestro?]

ISABEL.

¿Qué es del que enseña á hablar?

EUGENIA.

¿Dónde hallaremos

al que dice que hablar aun no sabemos?

ANA.

¿Eres tú el que presumes de enseñarnos?

DOCTOR.

Yo soy el que presumo.

ANA.

Pedazo de adobado puesto al humo,  
¿qué puedes tú saber?

EUGENIA.

Triste figura,

hombre pintado sobre sepultura,  
¿con qué juego de manos  
has de enseñar á hablar los cortesanos?

ISABEL.

¿Por qué así nos deshonras,  
bayeta por frisar, tumba de honras?

DOCTOR.

Yo sufro estos apodos  
con una condición, señores godos.  
Que si hablar no supieren,  
en un cierto hospital que los dijeren,  
sin fuerza de alguaciles,  
han de entrar á curarse de civiles.

TODOS.

Somos contentos.

DOCTOR.

Vaya pues.—¡Ah, hidalgo!

¿De dónde sois?

FRANCISCO.

De aquí, y tengo un cuñado

que es á vuesa merced pintiparado:  
que para ser marido,  
á *moco de candil* es escogido.  
*Al humo* aquí me trujo,  
ó por mejor decir, á *somormujo*;  
entré *de hoz y de coz*, y desde entonces,  
si no *lo ha por enojo*,  
le traigo *sobre ojo*.

DOCTOR.

¿Me traéis sobre ojo?

FRANCISCO.

Es caso llano.

DOCTOR.

Pues á las ancas me traéis, hermano.  
Llévenle al hospital.

FRANCISCO.

¿Tan mal he hablado?

(*Llévanle.*)

DOCTOR.

Tal tengáis la salud.

Luis.

A este cuitado

le llevan con disgustos  
justos y enverenjustos,  
porque en palabras pocas,  
fué todo cuanto habló *á tonlas y á locas*;  
y vos disimuládes el yerro  
si os trujeran *la mano por el cerro*;  
mas no dejé animoso  
*niroso ni belloso*,  
y así en *oliendo el poste*,  
le entraron sin decir *oste ni moste*.  
Y yo ando por cantaros  
de *Quinquibul* el psalmo  
con la *lengua de un palmo*,  
porque sois un *pelmazo*,  
y en forma me tenéis *cagado el bazo*.

DOCTOR.

¿Por dónde han de meterse  
cuando en el bazo quieren proveerse?  
Al hospital, hermano.

Luis.

¿Yo al hospital? ¿A qué? (*Llévanle.*)

DOCTOR.

No os hagáis terco;  
á que os laven el bazo, que está puerco.

ISABEL.

Aquestos mozos que llevar mandaste,  
darán con todo *al traste*;  
y no me harán creer que mal hablaban  
cuantos *aran y cavan*;  
porque aquellos sujetos  
pondré *pies en pared* que eran discretos;  
que son *habas contadas*  
el decir *patochadas*,  
y si hay más *tabaola*,  
*escurriré la bola*.

DOCTOR.

Pues antes que la escurra, vaya, digo.

ISABEL.

Mirad que andáis conmigo  
con la *soga arrastrando*. (*Llévanle.*)

DOCTOR.

Eso no ahoga;  
peor es que me arrastre á mí la soga.

EUGENIA.

Puedo, de verlos ir con tanta prisa,  
*descalzarme de risa*;  
mas si conmigo, hermano, se atraviesa,  
lo pagaré *tres pies á la francesa*,  
porque le haré, si quiero,  
*andar al retortero*.  
Nadie de mí se escapa,  
que soy mujer *de chapa*,  
y si haciendo *arrumacos me embeleca*,  
ha de venir á andar *de ceca en meca*.  
Basta, que por su causa  
he llorado *los kiries*.

DOCTOR.

Vaya dentro.

EUGENIA.

¿Por qué voy, don Enredo? (*Llévanla.*)

DOCTOR.

Porque lloró los kiries, y no el credo.

ANA.

Pues ¿cómo hemos de hablar? ¿Hay otro modo?

DOCTOR.

¿Tentada sois de lo civil y todo?

ANA.

Ahora, ¡sus!

DOCTOR.

Ahora, ¡tus!

ANA.

Si así lo adorna,

*echaré verbos, cantaré la sorna*,  
porque sepa que puedo  
*atar muy bien mi dedo*,  
y que estándole hablando,  
venga *rabo entre piernas* raspailando.  
Pues, ¿qué pensaba el molde de poetas,  
dejarlo *en dos paletas*,  
y por ser fruslería,  
que de *bóbilis bóbilis* se hacía?  
Porque el otro, afligido,  
gritando andaba *como un descosido*,  
cuando *marras marruecos* por las naguas  
á sabiendas estuvo *entre dos aguas*,  
haciéndome encreyente  
que *por mi rostro bello*  
hubo *dello con dello*,  
y que pasó por chiste.  
Pero, ¿quién fuiste *tú que tal dijiste*?  
*Levantóse un remusgo*  
y un *dime y un direte*  
hasta *tente bonete*;  
y hétele aquí el estrago:  
*Vengo y tomo, y ¿qué hago?*  
Digo que estar no quiero  
*á diente*, como *haca de buldero*.

DOCTOR.

¿Hay más civilidades?

ANA.

No son sino verdades;  
y vos, don Mazacote,  
*mirad por el virote*,  
que no podrán trabajos  
*roerme los zancajos*;  
antes me han de *alegrar la pajarilla*.

DOCTOR.

¡Jesús, qué tarabilla!  
Yo me doy por vencido.

ANA.

Pues, ¿en que bodegón hemos comido?  
Acabá de decillo:  
¿soy *gente del gordillo*?

DOCTOR.  
Aunque parezca mengua,  
yo quiero hablar tu lengua.

ANA.  
Aquesto es disparate,  
que es á medio mogate.

DOCTOR.  
No es, por Cristo:  
tal hablar de cristiana no se ha visto.  
Otros vocablos mal la facilitan.

ANA.  
Pues, ¿cómo hemos de hablar si nos los quitan?  
¿No ves que soy arisca?  
¡Gentil chacarrachaca, linda trisca!  
Ya estoy amostazada;  
no he de quedar por corta y mal echada.

DOCTOR.  
Calla, mujer.  
ANA.  
Sí haré, como confiese  
que hablamos bien.

DOCTOR.  
Harélo, aunque me pese.  
ANA.

Pues espere, que aquí le han de bailar,  
sin chistar, sin paular y sin maular.

DOCTOR.  
¿Quién habrá que le ataje,  
si ya está introducido este lenguaje,  
que es entre gentes tales  
más común que picote de á dos reales.

(Baile.)  
MÚSICOS. Que de rondón se han entrado  
en la castellana lengua  
todas las civilidades  
que estaban antes en jerga.  
Bailar el agua delante,  
yo no sé cómo se entienda,  
y el llevar en caperusa,  
mejor es que en la cabeza.  
Ya lo dije: dos por tres  
es mentira manifiesta,  
que más verdad le tratara  
si dos por dos le dijera.  
Todo el mundo está en un tris,  
dicen por cosa muy cierta;  
el quitame allá esas pajas  
al entendedor se queda.  
No sé lo que significa  
ir como una jugadera,  
zascandil y ras con ras,  
con el tris tras á la puerta.  
Tomó el cielo con sus manos,  
y ser al pie de la letra,  
es negar á pie juntillas  
lo del papasal y arengas.  
Introdujolo el descuido,  
y pues nadie lo remedia,

vaya un tono y baile nuevo  
que á esto mismo se parecza.  
Si ahora bien no hubiera,  
señoras mías,  
no se fueran los hombres  
de las visitas.  
Si la oreja tan larga  
tiene el que escucha,  
no es acción de curiosos,  
sino de mulas.  
Si se hace carnes  
quien mucho llora,  
lloren mucho las flacas,  
que las importa.

## 213

IV.—Entremés cantado:  
La Muerte.

Representóle Tomás Fernández.

INTERLOCUTORES:

RUFINA.	MARÍA DE JESÚS.
ANTONIA MANUELA.	GALÁN 1.º
JUAN MATÍAS.	GALÁN 2.º
NÁJERA.	GALÁN 3.º
BEZÓN.	UN VEJEJE.
INÉS.	

Sale RUFINA cantando.

RUF. ¡Representantes del mundo!  
TOD. ¿Quién da voces?  
RUF. Escuchad  
una [grande] novedad.  
TOD. ¿Qué novedad, camarada?  
RUF. Que al cabo de la jornada  
sale la Muerte á bailar.  
ANT. ¿Dónde la viste ensayar?  
RUF. En casa del Sueño, hermana.  
JUAN. ¿Quién la tañe?  
RUF. La campana.  
NÁJ. ¿Quién la canta?  
RUF. El sacristán.  
TOD. Din, dan, din, dan.  
¿Quién la tañe, quién la canta?  
La campana; el sacristán.  
RUF. ¿Qué se espantan que baile la Muerte,  
si cuando llega,  
no hay quien tantas mudanzas  
haga en la tierra?  
TOD. ¡Afuera, afuera, afuera,  
que á bailar empieza!  
RUF. Yo soy el mundo, señores,  
figurado en una hembra,  
pues por lo inconstante y vario,  
no hay quien más se le parecza.  
Son tantas las sabandijas  
que mi Babilonia pueblan,  
que á los mal entretenidos  
hoy por justicia los echan.

Sale BEZÓN, de Muerte, con vara de alguacil, y en ella una guadaña.

BEZ. Yo vengo á esa comisión,  
como alguacil de la tierra,  
á sacar á la otra vida

los que en ésta no aprovechan.  
Traigo las enfermedades  
por corchetes que los prendan,  
y desocupando el mundo,  
los lleven dél muchas leguas.  
TOD. ¿Quién eres, triste visión?  
BEZ. Soy pie de altar de la iglesia,  
finca del sepulturero,  
del sacristán buenas nuevas.  
RUF. Muertecita, Muertecita:  
¿qué buscáis aquí, decid?  
BEZ. Los que sobran en el mundo,  
para echarlos del país.  
RUF. Pues, ¿cómo venís bailando,  
siendo del contento el fin?  
BEZ. El venir de buena gana  
se suele decir así.  
RUF. ¡A huir, á huir,  
gentecita de mal vivir,  
que parte, que corre, que viene, que  
vuestro alguacil! [llega  
BEZ. ¡Gentecilla sobrada en el mundo!  
TOD. ¿Quién llama, quién grita con tal exceso?  
BEZ. Poca carne y mucho hueso.  
RUF. Éste tiene en vino y pan  
seis mil ducados de renta,  
y anda en la siega por Julio  
como si no los tuviera.  
BEZ. ¿Por qué te tuestas al sol  
con hacienda y casa fresca?  
NÁJ. Ahórreme yo un peón,  
y páguelo mi mollera.  
BEZ. ¡Tabardillo!  
INÉS. ¿Qué mandas?  
BEZ. Salga de la tierra.  
INÉS. Salga fuera del mundo quien tiene y  
TOD. Salga fuera, etc. (Repiten.) [siega.  
RUF. Este ha labrado una casa  
que le ha costado su hacienda,  
y en la mitad no la alquila  
de lo que ha gastado en ella.  
BEZ. ¡Pesadumbre!  
MAR. ¿Qué mandas?  
BEZ. Salga de la tierra.  
MAR. Salga el que se confía de cal y arena.  
TOD. Salga el que se, etc. (Repiten.)  
RUF. Este se lava con limas,  
por no decir que se afeitó;  
cera se pone en los labios  
y humo de pez en las cejas.  
BEZ. ¿Cómo anda?  
RUF. Menudico.  
BEZ. ¿Cómo viste?  
RUF. Como hembra.  
BEZ. ¿Cómo habla?  
RUF. Como jura.  
BEZ. ¿Cómo jura?  
RUF. Como dueña.  
BEZ. ¡Mal de ojo!  
ANT. ¿Qué mandas?  
BEZ. Salga de la tierra.  
ANT. No estén más en el mundo los que le  
RUF. Con una niña de quince [afrentan.  
de cuyos bríos está  
figgando naturaleza.  
BEZ. ¡Mal de ijada!

INÉS. ¿Qué mandas?  
BEZ. Salga de la tierra.  
INÉS. ¿De qué sirve en el mundo quien no le  
TOD. ¿De qué sirve?, etc. (Repiten.) [aumenta?  
RUF. Este da en ocasionado  
con intención que le hieran,  
y se lo paguen, porque  
se baje de la querella.  
BEZ. ¡Cirujano!  
NÁJ. ¿Qué mandas?  
BEZ. Salga de la tierra.  
NÁJ. Hoy le acierta la cura quien se la yerra.  
TOD. Hoy le acierta, etc. (Repiten.)  
BEZ. En la plaza me entré de la vida,  
yo que igualo palacios y chozas.  
RUF. ¡Uchoho!, que le corren las mozas.  
¡Uchoho!, que va corrida, que va corrida.  
ANT. Quince años hoy cumplí;  
nunca hay muerte tan temprana.  
BEZ. Vente, hermosura liviana;  
moza loca, vente á mí.  
RUF. Mi edad se burla de ti;  
salió tu esperanza vana.  
BEZ. Vente, hermosura liviana;  
moza loca, vente á mí.  
TOD. La mocedad no es razón  
que llegue á presencia tuya.  
BEZ. Si es hoy la edad alleluya,  
mañana es kirie eleison.  
RUF. Las muertes de las mujeres...  
INÉS. Diferentes muertes son.  
MAR. Yo muero por tener galas.  
BEZ. ¡Mala muerte la dé Dios!  
ANT. Yo por tener guardainfante.  
BEZ. ¡Muera quien los inventó!  
RUF. Yo por redimir las canas.  
BEZ. ¡Zape! No sois vos Leonor.  
INÉS. Por bailar muere la Muerte.  
BEZ. Digan todos con Bezón:  
TOD. ¡Ay, qué dolor!,  
que se mueren los bailes  
sin redención.  
BEZ. A los bailes, señores, muchos los deben,  
pues que los han servido hasta la muerte.  
TOD. Pues que los han, etc. (Repiten.)

## 214

## V.—Entremés cantado: El Tiempo.

Representóle Cristóbal de Avendaño.

INTERLOCUTORES:

BORJA.	JOSEFA.
BERNARDO.	LUISA.
MONTE MAYOR.	MÚSICOS.
BEATRICICA.	

Sale BORJA con alas en los hombros, anteojos, muletilla y otras alas en los pies, y un reloj de arena en la mano, y canta.

BORJA. Mortales que estáis mirando  
este bulto barbiluengo,  
graduado de fantasma,  
consultado en esqueleto,  
dos alas por acicates,

abotonando los vientos,  
correo que siempre va  
y humo que nunca ha vuelto;  
un soplo de las edades,  
un átomo del contento,  
un antuvión de la vida  
y de la muerte un jifero:  
aunque me miráis,  
apostad que no me acertáis.

BEAT. Por las señas que habéis dado,  
viejo honrado,  
el Tiempo sois diligente.  
Has acertado.

BORJA. ¿Sois este tiempo presente?

BORJA. No, sino el tiempo pasado.

BEAT. Tiempesito amigo,  
agua pasada no muele molino.

BORJA. Pues, molino hermano,  
antes que pase, moled con recato.

*Sale BERNARDO de galán.*

BERN. Mozas de prima tonsura,  
yo soy el tiempo moderno,  
que, lleno de cachivaches,  
me burlo de esotro tiempo.  
Una pollera te traigo  
con un ribetón tan grueso,  
que juzgándole morcilla,  
se vienen tras él los perros.

TODOS. ¡Ay qué lindo tiempo!

BERN. Unas guedejas y puntas  
que, topando con sus dueños,  
se quisieron hacer fuertes  
al pasar de un cementerio.  
¡Ay qué lindo tiempo!

TODOS. ¡Ay qué lindo tiempo!

BERN. Dos rosas para los pies  
que, cubriéndote los medios,  
son los medios, y otros tantos  
con los que están descubiertos.

TODOS. ¡Ay qué lindo tiempo!

BERN. Yo soy este tiempo.

BORJA. Yo soy el otro.

BEAT. Tiempo hay para el viejo;  
vámonos al mozo.

BERN. Vente á mí, presumida mozuela,  
poca edad, y vente á mí;  
vente á mí, que aquí te espero.  
¡Uchoho!, que te llama el dinero,  
gustos y galas de mil en mil.  
Vente á mí, vente á mí.

BEAT. Guárdame, Tiempo, guárdame, Tiem-  
que se llega el viejo. [po,

BERN. El Tiempo por ti pasó;  
sin sentir te ha atropellado. *(Vase.)*

BEAT. ¡Ay Jesús, y qué vuelta me ha dado!  
¡Ay Jesús, qué vuelta me dió!  
Tiempo, ¿qué te has hecho?

BORJA. Ya se te pasó.

BEAT. De los pasatiempos  
éste es el peor.  
¡Ay Jesús!, etc. *(Vase.)*

*Sale BERNARDO.*

BERN. Haya holgueta, y haya baile;  
llegue el Tiempo, y pase.

JOSEFA. No importa á mi poca edad,  
Tiempo, que tú seas mudable.

LUISA. Ni á mi cara en pocos años  
que con muchos la amenazas.

BERN. Tiempecillo papanduja,  
cocos te hacen dos jayanes.

BORJA. Pues ahora lo veredes,  
dijo el Tiempo, que no Agrages.

BERN. Haya holgueta, etc. *(Repiten.)*  
Por nosotros pase el Tiempo.  
¿Qué nos hará cuando pase?

JOSEFA. ¿Cómo?, ¿qué?; por Jesucristo,  
que no puedo menearme.

JOSEFA. Las muelas me ha derribado.

LUISA. A mí me arrugó el semblante.

MONT. Mal de ijada, y piedra, y tos  
he ganado de que pase.

TODOS. ¡Válgate Dios por tiempo variable!  
Pasando sin sentir, ¡qué mal que ha-  
[ces!

*(Repiten.)*

BEAT. Duelos me hicieron vieja,  
que yo moza me era.

BERN. Penas me hicieron cano,  
que no muchos años.

JOSEFA. No me hundió la boca el tiempo,  
sino corrimientos.

MONT. No es edad mi mal de ijada,  
sino una ensalada.

LUISA. No es de vejez tanta arruga,  
sino de una muda.

BORJA. Su edad misma los condena,  
pues no lo confiesan.  
Este soy y aqueste fui:  
nadie se fue de mí.

BERN. De la flaqueza en que he dado  
saca fuerzas mi dolor  
y es error,  
pues confieso en lo cansado  
que todo tiempo pasado  
fué mejor. *(Repiten.)*

Mús. A los viejos engreídos  
de caducos alborozos,  
¡uchoho!, que los corren los mozos;  
¡uchoho!, que van corridos.

BEAT. A las mozas que fingidas  
traen postizo pelo y cejas,  
¡uchoho!, que las corren las viejas;  
¡uchoho!, que van corridas. *(Repiten.)*

BERN. Ya que á vieja has llegado, tu pedir  
[cesó.

BEAT. Para otras lo pido, si para mí no.  
Perdónenme los hombres,  
perdónenme las hembras,  
perdónenme los bailes,  
perdone la cazuela,  
si pido siendo vieja,  
que ya porfío con brío  
no pedir en baile ó son;  
y es desvarío,  
porque la vez que porfío,  
se me pone el corazón  
titiritando de frío. *(Repiten.)*

BERN. Pues yo en pidiendo, me quedo  
atarantado de miedo.  
Con tanto pedir molesto,  
no te sufrirá un peraille.

BEAT. ¿Qué ha de cantarse en un baile  
para gracioso y honesto?

BERN. Todos te tienen á mal  
tanto baile de interés.

BEAT. No tendrán, si miran que es  
lo menos perjudicial.

BERN. Porfía, y baila con brío,  
sin pedir en la canción.

BEAT. Es desvarío,  
porque la vez que porfío,  
se me pone el corazón  
titiritando de frío. *(Repiten.)*

## 215

VI.—Entremés famoso: El talego-  
niño.

*Representóle Tomás Fernández.*

INTERLOCUTORES:

DOÑA SALPULLIDA.	DOS CRIADAS.
DOÑA REVESA.	GARROTE, villano.
TARACEA, su amo.	

*Salen TARACEA y GARROTE y dos CRIADAS huyendo de TA-  
RACEA, y GARROTE poniéndose en medio.*

TARACEA.

¡Picaronas, ladronas, embusteras,  
esponjas de las tristes faldriqueras,  
polillas de la hacienda!  
Mucho «no lo haré más» y poca enmienda.  
Demonios ó criadas:  
¿de lechugas hacéis las ensaladas?  
Los pobres amos son los que lo lastan;  
pues de hojas de rábano ¿no bastan?  
Apártate, Garrote.

GARROTE.

Señor, no las dé más que en el cogote,  
que ningún ángel de éstos es culpado,  
mas que vusted es mal aventurado.

TARACEA.

¿Y la clara?

CRIADA 1.<sup>a</sup>

¿Qué clara?

TARACEA.

La del huevo.

CRIADA 2.<sup>a</sup>

Anoche la cenamos.

TARACEA.

Gasto nuevo.  
Destruidoras de la hacienda ajena,  
¿una clara os cenáis en una cena?

GARROTE.

Y más que fué por sus escurriduras,  
la cena clara, y el cenarla á oscuras.

TARACEA.

¿De una vez una clara, cari-exentas?  
Yo os pondré la mitad á vuestras cuentas;

y andad con Dios, si no queréis que os haga...  
Echalas, mozo.

GARROTE.

Andad con Dios.

CRIADA 1.<sup>a</sup>

¿Quién paga?

TARACEA.

¿Qué es quién paga?

CRIADA 2.<sup>a</sup>

El salario de la hente.

TARACEA.

Yo no pago, que me entro por valiente. <sup>1</sup>  
Pidanme, que abonada es mi persona.

CRIADA 1.<sup>a</sup>

Quédate, matadura con valona,  
y más que matadura,  
pues donde estás, sin gente hay apretura.

CRIADA 2.<sup>a</sup>

Quédate, ganas fiambres,  
molde en que se hacen hambres,  
tripas horras, que en ellas juegan cañas  
estómago con moho y telarañas. *(Vanse.)*

GARROTE.

Quédate en el ayuno, que es tu casa,  
gaznate navarrisco, que no pasa.

TARACEA.

Pues yo ¿te he despedido? ¿Hay tal capricho?

GARROTE.

¿No me despide? Pues lo dicho, dicho.

TARACEA.

Vamos á lo que importa, y de eso acorta.

GARROTE.

Iremos á comer, que es lo que importa.

TARACEA.

Amigo, yo me mudo de esta casa.  
Mientras un carretón los trastos pasa,  
mudarás tú un talego de dineros;  
que no quiero dar parte á esportilleros:  
y porque no se sepa lo que llevas,  
tengo dos trazas nuevas.

GARROTE.

¿Cuáles son?

TARACEA.

La primera,  
que de mujer te vistas.

GARROTE.

¡Guarda, huera!

<sup>1</sup> Graciosa alusión á los que entraban sin pagar en el teatro.

TARACEA.  
La segunda, que llesves con aliño  
empañado el talego como niño.  
Hazlo, que así procuro  
que á la otra casa llegue más seguro,  
sin que ninguno caiga en la malicia.

GARROTE.  
Venga acá; ¿y si me topa la justicia  
con aquestos aliños,  
y al hospital me lleva de los niños,  
donde por la primera  
me hacen criar, y quiera que no quiera,  
con más barbas que hay lanas en sus camas,  
voy en las procesiones de las amas?

TARACEA.  
Toma para un pastel. *(Dale un cuarto.)*

GARROTE.  
¡Lindo vocablo!  
Como yo coma, vístome de diablo.  
Vamos.

TARACEA.  
Ojo avizor, Garrote amigo.

GARROTE.  
Si no lo hiciera bien, déme conmigo. *(Vase.)*

*Salen DOÑA REVESA y DOÑA SALPULLIDA, damas.*

REVESA. ¡Hola, sierva! ¡Hola, criada!  
SALP. ¡Hola, criada! ¡Hola, sierva!  
REVESA. ¿Oyes, doña Salpullida?  
SALP. ¿Qué es ello, doña Revesa?  
CR. 2.<sup>a</sup> ¡Señora!  
CR. 1.<sup>a</sup> ¡Señora!  
REVESA. Dicen  
estas dos criadas nuevas  
que han servido algunos días  
en casa de Taracea,  
el que trujo al mundo el no,  
y el que para untar las pecas,  
vende saliva en ayunas  
á cualquier hora que sea;  
y que un mozo tonto suyo  
en hábito de gallega,  
pasa un talego hecho niño  
á esta casa de aquí cerca.

SALP. ¿De esa manera lo dices?  
¿Qué haces, doña Revesa,  
que no le das con tu nombre?

REVESA. Fallo que el talego sea  
nuestro, que esto de dineros  
¿qué pajarilla no alegra?,  
¿qué corazón no pellizca?,  
¿qué voluntad no embeleca?  
¡Muchachas!

LAS DOS. ¡Señora mía!  
SALP. Poneos las dos á la puerta,  
y en pasando el ama falsa,  
no se os deslice la presa.  
Y tú, amiga, haz de las tuyas.

REVESA. No tomara, aunque me dieran,  
mil reales por el talego;  
que estoy sin blanca y soy hembra.

SALP. Y han menester para galas

las mujeres más moneda  
que hay en casa de un judío.  
Y más si en los carros entran  
del Corpus, donde en sintiendo  
cosquillas de competencia,  
se sube la vanidad  
encima de la veleta.

CR. 1.<sup>a</sup> En la fábula está el lobo.  
REVESA. Aquí mis enredos entran.  
SALP. Llámale: así Dios te libre  
de dar aprisa una muestra  
donde estudies por ensalmo  
lo que ha hilvanado el poeta.

*Sale GARROTE de mujer con un talego empañado como niño.*

GARROTE. ¡Ea, niño, duérmete!  
¡Ajo, mama, taita, teta!  
¡Barrabás lleve la vida  
del muchacho, y cómo pesa!  
Yo quiero ponelle á andar.

REVESA. Mozo en hábito de fembra...

*(Cógente en medio.)*

SALP. Talego en traje de niño...  
REVESA. Entra en casa.  
SALP. En casa entra.  
GARROTE. Descubrióse la maraña,  
si me trasluzgo.

REVESA. ¡Hola, cierra!  
GARROTE. Acabóse. ¿Cuánto va  
que los efectos se truecan,  
y dando papilla al niño,  
llora él, y ellas gorjean? *(Llora.)*

SALP. ¿De qué lloras?  
GARROTE. De unos palos  
que mi amo me endereza.

REVESA. No hayas miedo.  
GARROTE. Sí hayas miedo.  
SALP. No los temas.  
GARROTE. Sí los temas.  
REVESA. Yo te libraré, que soy  
matemática.

GARROTE. Es fruslera.  
Más temático es mi amo.  
SALP. Y es nigromancia mi ciencia.  
GARROTE. Ya sé que es negra Mencia;  
mas ¿que importa, si se afeita?

REVESA. El cielo quiero enseñarte:  
pon en tierra el niño.

GARROTE. Reina,  
yo no quiero ver el cielo,  
si se queda el niño en tierra.

REVESA. No importa, así le verás.  
¡Dura ganga! *(Aparte.)*

SALP. Hacerla tierna.  
REVESA. Aquél es el polo ártico.  
GARROTE. ¿El pollo hartó? ¿Quién hubiera  
ese pollo un par de días,  
que rabio de hambre!

REVESA. Y aquélla,  
la boca de la Bocina.  
GARROTE. Pues si el pollo tiene cerca  
la boca de la cocina,  
aparejemos la cena.

REVESA. Aquél es el signo Piscis.  
GARROTE. ¿Hay algún sino lamprea?  
SALP. ¿Estás loco?

GARROTE. Como andaban  
por el cielo esta cuaresma,  
pensé que sí, y que nacían  
debajo de las despensas.

REVESA. Este es el muy noble Acuario.  
GARROTE. ¿Cómo honráis de esa manera  
á un pícaro que no sale  
en Madrid de las tabernas?

REVESA. Este es Capricornio.  
GARROTE. Ese  
es enfermo de cabezas.

REVESA. ¿Ves Escorpión?  
GARROTE. Todo el año  
le vemos acá en las lenguas.  
REVESA. Este es Toro.  
GARROTE. ¿Toro? Hoy  
se salva toda esta tierra,  
porque en sabiendo que hay toros,  
se irán al cielo á las fiestas.

REVESA. Este es Aries.  
GARROTE. ¿El autor?  
SALP. ¿Qué autor?  
GARROTE. Arias.  
REVESA. ¡Anda, bestia!

*(Quiere quitarle SALPULLIDA el talego por detrás.)*

GARROTE. ¡Zape!  
REVESA. ¿Qué es?  
GARROTE. El signo Cáncer,  
que le come la zaguera  
á mi niño. ¡Adiós, flemática!

REVESA. Vaya vusted norabuena,  
que nosotras nos partimos  
á Indias, donde nos esperan  
las más grandiosas comidas,  
las ollas más reverendas  
que se han visto, porque son  
los carneros de oro y seda,  
la vaca de cañamazo,  
de plata las pollas tiernas,  
las liebres de azul y oro,  
y de aljófara la menestra.

GARROTE. La boca se me hace agua.  
¿Quién con vosotras se fuera!

SALP. Pues aquesto es niñería,  
porque las calles se empiedran  
todas de yemas de huevos  
con azúcar y canela.  
Los árboles dan buñuelos,  
en cuyos pies están puestas  
fuentes de miel, que en cayendo  
los buñuelos dan en ellas.

GARROTE. ¡Jesús, qué tierra tan linda!  
¿Cuánto está de aquí?

REVESA. Mil leguas.  
GARROTE. Ya no voy allá.  
SALP. ¿Por qué?  
GARROTE. Porque mi hambre está cerca,  
y esa comida muy lejos.

REVESA. ¿Cómo? En menos de hora y media  
hemos de llegar allá,  
que para eso es mi ciencia.

GARROTE. ¿Tan presto?  
REVESA. Tan presto.  
GARROTE. Vamos.  
REVESA. Resta lo mejor.  
GARROTE. ¿Qué resta?

SALP. Dineros para el camino.  
GARROTE. Pues mi niño ¿no los lleva?  
REVESA. Lleva ese talego, y vuelve  
*(Llevan el talego.)*  
con los que allá dentro esperan.

GARROTE. ¡Alto, pues! ¡A caminar!  
REVESA. Sube en aquesta hacanea.  
*(Sube en un palo.)*

GARROTE. Subo. ¡Jesús, y qué llano  
que anda la cananea!  
REVESA. Estas son las Indias.  
GARROTE. ¿Qué?  
¿De veras?  
REVESA. Y tan de veras,  
que hemos llegado á Taugía.  
GARROTE. ¿Aun no conozco las letras,  
y ya llego á Teulugía?  
REVESA. A veros llega la Reina.

*Sale SALPULLIDA de reina india, con los MÚSICOS y los bailarines vestidos de indios, y cantan.*

MÚSICOS. *Cuchina, cuchini, cuchika, cuchihi,  
titirite, garrote, garroti,  
que titirite, cuchina, cuchini.*

GARROTE. ¿Qué cochinos son aquestos?  
REVESA. Quieren decir en su lengua  
que seáis muy bien venido,  
y que os vistáis destas sedas.  
*(Vistenle de indio á lo gracioso.)*

GARROTE. Por Dios que es gente comprida;  
pero ahora más quisiera  
la comida que el vestido.

REVESA. Llegaos, que os habla la Reina.  
SALP. *Alcaraví, cominí.*  
GARROTE. ¿Cominos y alcaravea?  
¡Valga Barrabás los indios!  
¡Miren qué comida ésta!  
¿Qué es de las ollas de prata  
y los conejos de perlas?

REVESA. Alcaraví, cominí,  
es, *vengáis en hora buena.*

SALP. *Arda chichi.*  
GARROTE. ¿Guarda chicha?  
Ahora es cuando me pegan.  
REVESA. Dicen que os den de comer.  
GARROTE. ¿Comer? En efeute, es reina.  
REVESA. Llegad; besadla la mano.  
SALP. *Tirild. (Llega él.)*  
GARROTE. Tire allá ella  
como puerca. ¡Juro á Dios...!  
REVESA. Dice que sea la merienda  
de cien platos de vianda,  
y ella misma va por ella.  
GARROTE. Bien empleado talego.  
*(Dale una morcilla.)*

SALP. *Picazula.*  
GARROTE. ¿Qué cazuela?  
No la como, no la traigan.  
REVESA. Que toméis esta preseca,  
con virtud de que, aunque os den  
doscientos palos, no os duelan.

GARROTE. ¿Esta es piedra? Más parece  
morcilla como una piedra.  
REVESA. Vamos por la vianda. *(Vase.)*  
GARROTE. Eso  
pido y las barras derechas;

oigan, que emplumado está.  
Señores, ¿soy hechicera,  
ó virote? Mucho tarda  
la comida; mas si ordenan  
tanto pavo, perdiz, torta,  
no podrán más en conciencia.

*Sale TARACEA, su amo.*

TARACEA. ¡Que un hombre de mi talento  
se fiase de una bestia!  
Yo quedo en el hospital.  
Perro, ¿qué figura es ésta?  
GARROTE. ¡Ya traen la cena?—¡Jesús!  
Con todo dimos en tierra.  
TARACEA. Pícaro, ¿qué es del talego?  
Di presto, ¿dónde le dejas?  
GARROTE. *Alcaraví, comini.*  
TARACEA. ¿Quién ha de tener paciencia?  
GARROTE. *Guarda chicha, guarda chicha.*  
TARACEA. ¡Que esto sufro!  
GARROTE. Con presteza  
llegó hasta las Indias: ¿vino  
en alguna cananea?  
TARACEA. ¿Qué es del talego, traidor?  
GARROTE. ¡Á qué lindo tiempo llega,  
que verá los pavos de oro  
y los carneros de seda,  
las vacas de cañamazo,  
y de azul las liebres tiernas!  
TARACEA. ¡Vive Cristo de un bergante,  
que á puros palos os muela!  
GARROTE. No te temo.  
TARACEA. ¿No? ¿Esperad!  
GARROTE. ¿Ve?: pues con aquesta piedra,  
aunque me da, no me duele.  
¡Ay, cómo lo menudea!  
¡Jesu Cristo! y ¡cómo duele!  
La piedra morcilla yerra.  
Más parece piedra lápiz,  
que señala donde llega,  
señora negra Mencía.  
TARACEA. ¡Venga mi talego, venga!  
GARROTE. Señora Matemática,  
mire que es falsa la piedra.  
*(Salen todos cantando y bailando.)*  
MÚSICOS. La codicia y la miseria  
nunca hicieron cosa buena.  
SALP. El niño queda durmiendo,  
si algún ruin no le despierta.  
GARROTE. Pues adonde está mi amo  
despertará, aunque no quiera.  
REVERSA. Ya le habemos puesto á andar,  
y sabe de aquí á la tienda.  
GARROTE. ¿Cuánto va que se les pierde,  
si va y viene mucho á ella?  
SALP. Estaba, de no salir,  
con la cara macilenta.  
GARROTE. Y ahora, del ejercicio,  
hasta las entrañas echa.  
TODOS. La codicia, etc. *(Repiten.)*  
GARROTE. ¡Muchachitas!  
TODOS. ¿Qué hay, Garrote?  
GARROTE. El talego ó el cogote.  
*(Vales dando con un palo.)*  
TODOS. No nos des: he aquí el talego.  
GARROTE. Venga, pues, mientras las pego.

Todos. Volviéndote los doblones,  
¿por qué nos das tan mal rato?  
GARROTE. Porque con hijo de gato  
no se burlan los ratones. *(Repiten.)*

216

VII.—Entremés cantado: La visita  
de la cárcel.

*Representóle Avendaño.*

INTERLOCUTORES:

BORJA.	UN ESCRIBANO.	ISABEL.	MARÍA CANDADO.
BEATRICICA.	ANTONIA.	JOSEFA.	MARCOS.
UCETA.	LUISA.	MONTEMAYOR.	MÚSICOS.
JUAN MATÍAS.			

*Sale BORJA cantando al arpa.*

BORJA. Escribid, el mi escribiente.  
ESCR. El mi escribano, notad.  
BORJA. Sepan cuantos esta arpa  
vieren, cómo en un lugar,  
donde no nació cristiano,  
ni moro ninguno hay,  
pareció ante mí el presente...  
Músico, ¿no templarás?  
El señor alcalde Ardite...  
ESCR. *Dite.*  
BORJA. Para visitar  
cárceles y calabozos...  
ESCR. *Bozos.*  
BORJA. Y ésta es la verdad.

*Sale BEATRICICA con vara, vestida de villano.*

BEAT. Yo soy el alcalde,  
vos el oficial,  
éste el escribano,  
y esa pluma el *sás!*  
Esta es el Audiencia,  
éste el Tribunal;  
yo el que en él se sienta,  
vos el que en pie está:  
llamad los presos, llamad,  
que me punzan y pican y bailan  
y saltan los ojos por verlos acá.  
¡Ah del calabozo!  
BORJA. *(Dentro.)* ¡Alá!  
BEAT. ¡Jesús! La Audiencia se cae.  
BORJA. Asentaos, que son los presos.  
BEAT. Pues callen, ó estense allá.

*Sale ANTONIA.*

BORJA. Ésta está por embustera.  
BEAT. Hacedla luego soltar;  
que si por eso se prende,  
¿quién sin prender quedará?

*Sale UCETA.*

BORJA. Éste guarda mucho el trigo.  
BEAT. Ahí no hay que sentenciar;  
que si viene el año bueno,  
él propio se ahorcará.

*Sale LUISA.*

BORJA. Ésta han preso por vecina.  
BEAT. Las más lo habían de estar;  
que de achaques de vecinas  
mil enfermedades hay.  
Las vecinas y los sastres,  
diz que se han de condenar  
por llevar muchos recados.  
Siga, y no en la vecindad.

*Sale JUAN MATÍAS.*

BORJA. Este carnicero han preso  
por hombre de tal bondad,  
que haciéndole pesar todos,  
no le conocen pesar.  
BEAT. Échenle luego á las fieras,  
pues viviendo como tal,  
es un tigre en lo que quita,  
y una onza en lo que da.

*Salen ISABEL y la AUTORA.*

BORJA. Esta suegra y esta tía  
presas por vivir están.  
BEAT. Ese pleito va á la larga;  
por ahora no hay lugar.  
Si os queréis vestir de dura,  
destas dos telas sacad,  
que la suegra es sempiterna,  
y la tía perpetuán.

JOSEFA. Señor, éste es mi marido.  
MARCOS. Dios sabe que no soy tal.  
JOSEFA. Dios sabe que es verdad esto.  
MARCOS. Dios sabe que esto es verdad.  
BEAT. Pues ahórquenlos á entrambos  
para que vayan allá;  
que si Dios sólo lo sabe,  
Dios es quien lo ha de juzgar.

J. M. *(Dentro.)* ¡Alá!  
TODOS. ¡Alá!  
J. M. Allá va un preso.  
BORJA. ¿Por qué?

*Sale BERNARDO de capigorrón.*

BERN. De mí lo sabrán.  
Oigan, y érase que se era,  
érame yo en el lugar,  
tan alegre, que los gustos  
para nuégados y pan  
me compran el alegría,  
de que tengo algún caudal;  
golosina tan liviana,  
que á una mosca no hace mal.  
Y con todo eso hay moscones;  
mas vaya y venga la tabla al horno,  
que se ahitan del manjar;  
vaya y venga con el pan.  
Huésped, máteme una gallina.  
*(Levántase el Alcalde y baila con el Gorrón.)*

COMA yo, y no diga mal,  
y ándese la gaita por el lugar. *(Repiten.)*  
MONT. Reportaos: ¿qué hacéis, Alcalde?  
BEAT. ¿No diréis si puedo más?

MONT. Pues poded, que eso es mal hecho.  
*(Siéntale.)*

BERN. Los moscones pican ya.  
*(Dala con la vara.)*

BEAT. ¡Ox aquí!, moscón maldito.  
MONT. ¡Bueno!: pues ¿á mí me dais?  
BEAT. Y á mi padre, aunque dijera  
lo de *no te lograrás.* *(Vuelve á bailar.)*  
Que vaya y venga la tabla al horno,  
vaya y venga con el pan.  
Huésped, máteme una gallina.  
Coma yo, y no diga mal,  
y ándese la gaita por el lugar. *(Repiten.)*  
*(Salen encadenados unos de otros.)*

J. M. Plaza, plaza al comisario  
de las jaulas de la mar,  
que á encerrar lleva calandrias  
porque cantaron acá.

JOSEFA. De galera es tu vida,  
mundo picaño,  
pues en ti no se excusa  
vivir remando. *(Repiten.)*

BEAT. Tiempo es limitado  
el que se rema,  
mas si tú te rematas,  
¿de quién te quejas?

BERNARDO.

Pulí, pulidí, pulido Alcalde,  
¿por qué galeritas, si no hay por qué?

BEATRICICA.

Pulí, pulidí, pulido presó,  
que no hay galeritas sin delitó.

BORJA.

Yo vivo remando con mi esposa.

BEATRICICA.

Pues no se casara, y no remaré.

MONTEMAYOR.

Mi remo es la guarda del dineró.

BEATRICICA.

Quien presta y socorre suelta el remó.

BERNARDO.

El naipe y el dado es mi galerá.

BEATRICICA.

El juego da gritos; ¡ropa fuerá!

JOSEFA.

¿Qué manda el Alcalde á las que pidén?

BEATRICICA.

Que callen y remen en los bailés.

BERNARDO.

Pulí, pulidí, etc.